

ARTE Y RETO EN LA ESCENA: LA OBRA DE NURIA ESPERT

Ana María ARIAS DE COSSÍO

(Madrid: Ediciones Cumbres, 2015, 807 págs.)

Arte y reto en la escena: la obra de Nuria Espert es la última publicación de Ana María Arias de Cossío. Y por su naturaleza, podría decirse que se trata de la culminación de una larga trayectoria dedicada al estudio de las artes escénicas. La profesora Arias es una de las mayores especialistas en materia teatral, y más concretamente en escenografía desde que viera la luz su célebre obra *Dos siglos de escenografía en Madrid* (1991)¹. Historiadora del arte y apasionada del teatro, la profesora Arias siempre se ha confesado admiradora de Nuria Espert cuya carrera ha seguido de cerca desde hace muchos años. Gracias al apoyo de *Ediciones Cumbres*², una joven editorial especializada en artes escénicas, hoy podemos ver materializado el intenso trabajo de cinco años en torno a una de las actrices más aclamadas del teatro español.

La época de la autarquía es un capítulo "marco" que nos presenta el contexto político, social y cultural en el que se van a consolidar los primeros pasos de Nuria Espert. A comienzos de los años cuarenta, finalizada la Guerra Civil, toda actividad intelectual quedó sometida al ideario del régimen y a la implacable censura oficial. Este férreo control aspiraba a conseguir un arte oficial que propiciase la propaganda ideológica a través de todas las disciplinas artísticas. Si bien a medida que vayan pasando los años irán surgiendo iniciativas que abrirán nuevos caminos dentro de la asfixiante situación política. Es el caso del teatro de Miguel Mihura y Jardiel Poncela el cual supuso, en palabras de la autora, "un desafío al teatro de la época al utilizar un humor que desmonta el tópico y las situaciones previstas" (p.52). Los Teatros Nacionales mantuvieron el nivel de calidad de sus programaciones gracias a sus directores Cayetano Luca de Tena y Luis Escobar. A pesar de la represión de estos años surgen importantes propuestas renovadoras y comienzan a destacar figuras cuyas creaciones escapan a las fórmulas impuestas por el régimen; me refiero a los escenógrafos Sigfrido Burmann, Vicente Viudes, José Caballero

1 A esta publicación se suman otros trabajos como los artículos "La escenografía teatral en el Madrid de Carlos III: un interno de renovación" (1989), "La escenografía operística en el Madrid del siglo XIX" (2001) y "Escenografía para el teatro clásico español (1923-1936)" (2010), y los libros *Algunas reflexiones sobre escenografía picassiana* (1990) y *Escenografía en el exilio republicano de 1939. Teatro y danza* (2015), este último en colaboración con la profesora Idoia Murga Castro.

2 Puede consultarse el catálogo de publicaciones de la editorial en la siguiente dirección de Internet: <http://www.edicionescumbres.com/> [13/06/2016].

o Vitín Cortezo, algunos de los cuales colaborarán con la Compañía de Nuria Espert. En la Barcelona de los años cuarenta asistimos al nacimiento de varios grupos de teatro que van a dinamizar el panorama teatral catalán subiendo a escena teatro clásico y moderno -es el caso de los grupos *Teatro de Arte*, *Teatro de Estudio* y *Teatro de Cámara*-. En este contexto inicia Nuria Espert su carrera teatral, en concreto en 1948, en la Compañía Infantil del Teatro Romea, con tan solo trece años. Con la llegada de la nueva década, y al margen de los Teatros Nacionales, la universidad irrumpe en el panorama teatral con agrupaciones como el Teatro Español Universitario (TEU) que supuso una puerta abierta al teatro contemporáneo nacional y europeo. En este momento Nuria Espert va a recibir una de las propuestas más importantes de su carrera de la mano de Esteve Polls, director del Orfeo Gracienc, quien le ofrece ser la primera actriz de todo su repertorio en la temporada 1953-1954. Asimismo trabajará para los directores del *Teatro de Cámara*, A de Cabo y R. Ricchard, siendo *Medea* (1954) uno de sus mayores éxitos. Precisamente el teatro clásico y la tragedia griega van a permitir a la actriz obtener una sólida formación a pesar de su juventud. Y desde que encarnase a Medea por primera vez, los personajes clásicos más universales serán una constante en su carrera.

A mediados de los años cincuenta se traslada a Madrid y trabaja en la compañía de José Tamayo. Tras contraer matrimonio con Armando Moreno, ambos deciden fundar la Compañía Nuria Espert en 1959, la cual merece un capítulo dentro de este trabajo. La compañía nació con el objetivo de crear un teatro de gran calidad que se aproximase a las fórmulas extranjeras. Como asegura Ana María Arias, "el teatro fue para los dos un compromiso vital e intelectual a cuyo servicio se entregaron considerando siempre que el teatro no es sólo un espectáculo sino que, como tal capítulo de la cultura humanística, es una forma de enseñar a pensar y, por tanto, de ir creando una conciencia crítica" (p. 111). El crispado ambiente político de los años sesenta, agitado por universitarios, obreros y sindicalistas, supuso un difícil inicio para la compañía que tuvo varios problemas con la censura. Su repertorio estuvo integrado por autores como Eugene O'Neill, Jacques Deval, Alejandro Casona, Bertolt Brecht y Jean Paul Sartre, entre otros, muchos de ellos auténticas novedades en la España franquista. Asimismo, la compañía contará con la colaboración de los escenógrafos Emilio Burgos, Sigfrido Burman y Víctor María Cortezo cuyos diseños van a establecer nuevos parámetros estéticos -a todos ellos se les dedica un estudio-. Uno de los capítulos más interesantes está dedicado al director Víctor García y su colaboración en la Compañía de Nuria Espert. La llegada del director argentino a España marcó un antes y un después en la escena española. Fue a raíz de tres montajes -*Las criadas* (1969) de Jean Genet, *Yerma* (1971) de Federico García Lorca y *Divinas palabras* (1975) de Valle-Inclán- cuando se produjo "un momento memorable para el teatro español" (p.176). Nunca antes se había visto en escena una concepción dramaturgica de estas características ni unas escenografías tan arriesgadas y novedosas. Tras el clamoroso

éxito de *Yerma*, Nuria Espert lleva la voz de Lorca por el mundo. A lo largo de su carrera, la actriz encarnará algunos de los personajes más universales de Lorca como Doña Rosita (1980) o Bernarda Alba (2009). También incurrirá por primera vez en la dirección escénica precisamente con *La casa de Bernarda Alba* (1985), hazaña en la que contará con la colaboración del escenógrafo Ezio Frigerio y la figurinista Franca Squarciarino, colaboradores en otros proyectos comunes. En 1996 Lluís Pasqual compuso *Haciendo Lorca*, una obra creada a modo de collage a partir de varios textos y fragmentos del teatro lorquiano. Fue así como "Lorca volvió a entrar en mi vida" (p. 383), confiesa Nuria Espert. Su admiración por el poeta granadino será constante a lo largo de toda su carrera como prueba el hecho de que haya "interpretado, dirigido, supervisado o recitado textos del poeta por todo el mundo" (p. 277).

Como ya hemos señalado, la obra de Nuria Espert no se puede concebir en su totalidad sin el teatro clásico. Si hay un personaje que define la poética de Nuria Espert ese es, sin duda, *Medea*. Junto a ella, otras han sido las figuras que han completado el espectro: Fedra, Salomé, La Celestina, Lucrecia o el Rey Lear, recogidas bajo el epígrafe *Personajes del teatro clásico*. Su relación con el teatro contemporáneo ha sido igualmente intensa a lo largo de estos años como dan fe *Contradanza* (1993) de Francisco Ors -que dirige en Japón- y sus papeles como intérprete en *Maquillaje* (1990) de Hisashi Inoue, *El cerco de Leningrado* (1994) de Sanchis Sinisterra, *La Gaviota* (1997) de A. Chejov, *Máster class* (1998) de Terrence McNally, *¿Quién teme a Virginia Woolf?* de Edward Albee, *Play Streendberg* (2006) de F. Durrenmatt, *Hay que purgar a Totó* (2007) de Georges Feydeau y *La loba* (2012) de Lillian Hellman. Además de intérprete, Nuria Espert ha desarrollado la faceta de directora de ópera subiendo a escena piezas de Puccini, Verdi, Strauss y Bizet, montajes que la profesora Arias desgana en un capítulo independiente. Completan este estudio *Otras vertientes de la profesión teatral* como son los recitales (con Rafael Alberti y Lluís Pasqual), los actos culturales o la gestión teatral. Clausura este trabajo un nutrido listado de *Fuentes y bibliografía* siendo de especial utilidad unas pequeñas fichas de cada uno de los directores y escenógrafos que han colaborado con la actriz.

A la vista queda que estamos ante el estudio más completo y riguroso de cuantos se han hecho de Nuria Espert. Pero también nos encontramos ante la historia del teatro español, y de la escenografía teatral contemporánea, narrada en primera persona. *Arte y reto en la escena: la obra de Nuria Espert* reúne todos los componentes de lo que, con total seguridad, será el libro de cabecera de investigadores y apasionados del teatro.

Olivia Nieto Yusta
Grupo de investigación del SELITEN@T

